



# EL VÍNCULO REPARADOR ENTRE LOS NIÑOS DEPRIVADOS Y LAS INSTITUCIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL

## THE REPAIR LINK BETWEEN DEPRIVED CHILDREN AND SOCIAL PROTECTION INSTITUTIONS THAT HOST THEM

L. Carolina Castrillón  
& Jorge Vanegas\*

Universidad de Antioquia

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN.

RECIBIDO: Enero 31 de 2014.

APROBADO: Febrero 14 de 2014.

### RESUMEN

El objetivo del estudio fue identificar las experiencias relacionales que permiten el establecimiento de un vínculo reparador entre niños deprivados y las instituciones de protección social que los acogen. Se usó una metodología cualitativa asumiendo los postulados del paradigma interpretativo. La muestra estuvo conformada por 20 niños institucionalizados que vivieron una situación de privación en la primera infancia y el equipo de cuidadores de dos instituciones de protección. Los instrumentos empleados con los niños fueron: la entrevista semiestructurada y la aplicación de los test proyectivos T.A.T y Test del dibujo de la familia. Se realizaron entrevistas grupales con el personal de asistencia en las instituciones. En los resultados se presenta el vínculo reparador como un proceso intersubjetivo que explica la dinámica psicológica de la reparación en el contexto de las instituciones de protección. Se encontraron diferentes modalidades de privación, la particularidad de cada una influye en la aceptación o rechazo de la reparación por parte del niño, en la forma de relacionarse con la institución, y en el desarrollo y fortalecimiento de su propia capacidad reparadora. La función de las instituciones de

protección se analiza diferencialmente desde dos dimensiones: La reparación restitutiva y la reparación subjetiva.

**Palabras claves:** *Instituciones de protección; Abandono; Pérdida; Deprivación; Reparación.*

### ABSTRACT

The objective of the study was to identify the relational experiences who allow the establishment of a repair link, between deprived children and social protection institutions that host them. A qualitative methodology was used assuming the postulates of the interpretive paradigm. The sample consisted on 20 institutionalized childrens who lived a situation of deprivation in early childhood and the care team two institutions for the protection. The instruments used with children were the semi-structured interview and application of T.A.T projective test and the Family Drawing Test. Were realized group interviews with the care team of the institutions. In the results, the repair link is presented as an intersubjective process that explains the psychological dynamics of the repair in the context of protection institutions. Different forms of deprivation were found, the particularity of each one influences the acceptance or rejection of the repair by the child, in the way of relating to the institution and in developing and strengthening their own repair capacity. The role of protection institutions is differentially analyzed from two dimensions: The restorative repair and the subjective repair.

**Key words:** *Protection institutions, abandon, lost, deprivation, reparation.*

\*Leidy Carolina Castrillón Osorio, MSc, como investigadora principal, es psicóloga, Magister en Psicología, Especialista en Psicología Clínica y Candidata a Doctora en Ciencias Sociales. Además es profesora de la Universidad de Antioquia y de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Jorge Humberto Vanegas Osorio, Ph.D, es coinvestigador, Doctor en Psicología Clínica y de la Salud por la Universidad de Salamanca. Especialista en Psicología Clínica, además es profesor de la Universidad de Antioquia y Coordinador del grupo de investigación de Psicología Dinámica U de A.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse al Email de Contacto carolinacastrillon@hotmail.com y jhvanegas@yahoo.com

## INTRODUCCIÓN\*

En términos psicológicos *deprivación* se refiere a una pérdida o fallo en el ambiente cuidador del niño que se presenta por un periodo prolongado y supera las capacidades del niño para elaborar la pérdida. En esta situación aparecen angustias primitivas y un estado de confusión, surgen la desesperanza y el sentimiento de desamparo. El niño es capaz de percibir y discernir que el desajuste proviene del ambiente, precisa del sostenimiento y espera la restitución del vínculo confiable que ha perdido, bien sea de la madre o su familia primaria. Pero si el entorno fracasa en su función de compensar la pérdida, el niño busca el modo de llenar este vacío con reclamos al ambiente y toda la sintomatología de la conducta antisocial: las conductas agresivas, la mentira, el robo, la compulsión a la crueldad, hasta la psicopatía.

Los hallazgos de la teoría del apego han señalado los efectos de la deprivación en la sociedad. Los estudios realizados por John Bowlby (1946) demuestran que hay una relación directa entre la deprivación y la tendencia antisocial. Si no se le suministra al niño la posibilidad de elaborar la pérdida y restablecer su vida física y emocional, el niño busca de una manera u otra el modo de lograr que el mundo reconozca la deuda que tiene hacia él; y para ello trata de reformar la estructura o marco roto, muchas veces a través de reclamos traducidos en transgresiones delictivas y la destrucción del ambiente (Winnicott, 2003).

Situaciones como el abandono temprano, la pérdida de los cuidadores, la negligencia en el cuidado remiten a la deprivación emocional. Sobre ello los datos estadísticos que reportan los organismos de protección a la infancia en Colombia (2012) muestran un carácter epidemiológico con relación a este fenómeno. En el informe de gestión del 2012, el Instituto Colombiano de Bienestar

Familiar informó sobre 69.684 niños, niñas y adolescentes incluidos al *Proceso de Restablecimiento de Derechos* – PARD –<sup>1</sup>. En el 2011 especificó el número de niños vinculados al PARD de acuerdo con los motivos de ingreso y las modalidades de atención, entre ellas: 492 niños en Casa Hogar, 12.536 en Internado, 12.471 en Hogar Sustituto, 3.302 en Seminternado. Como principales motivos de ingreso reporta: la situación de maltrato: 13.351 niños, por condiciones especiales de los cuidadores: 11.974, víctimas de violencia sexual: 8.062, abandono: 4.472, consumo de sustancias psicoactivas: 3.495, situación de calle: 2.804, situación de emergencia: 1.454, desnutrición: 1.376, explotación laboral: 1.092 y extravío 800.

Los fallos en la funcionalidad de las familias y la sociedad causan la vulneración de los derechos de los niños y dan origen a los programas e instituciones de protección como acciones reparadoras del estado y la sociedad. En esa línea, se trazó como objetivo de la investigación identificar las experiencias relacionales que permiten el establecimiento de un vínculo reparador entre los niños deprivados y las instituciones de protección social que los acogen, con el fin de aportar una mayor comprensión sobre los procesos de reparación psicológica en el contexto de protección institucional.

Los referentes teóricos que iluminaron el proceso investigativo pertenecen a la psicología dinámica, escuela fundamentada en la teoría psicoanalítica relacional que describe la organización psíquica a partir de las relaciones con los otros.

---

<sup>1</sup> “Conjunto de actuaciones administrativas que la autoridad competente debe desarrollar para la restauración de la dignidad e integridad de los de los derechos de niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos, y de su capacidad para disfrutar efectivamente de los derechos que le han sido vulnerados, dentro del contexto de la protección integral y los principios de prevalencia, interés superior, perspectiva de género, exigibilidad de derechos, enfoque diferencial y corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado”. (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2011).

---

\* El artículo no está redactado en perspectiva de género para facilitar la lectura.

(Mitchell, 1993; Fairbairn, 1978; Coderch, 2005, 2001; Horner, 1991, 1979). Desde esta perspectiva se asume que toda la vida psíquica humana está determinada por el establecimiento, la elaboración y las vicisitudes de las relaciones objétales, es decir, de las relaciones que, a partir del momento del nacimiento, el bebé ha mantenido con las personas que han tenido cuidado de él y han atendido sus necesidades vitales; la vida psíquica se funda en estas relaciones, por lo tanto cualquier fenómeno mental y su expresión en el mundo externo debe ser leído a la luz de estas relaciones (Coderch, 2005).

La reparación psicológica implica un proceso complejo, al respecto Winnicott (2006) retoma la posición depresiva desarrollada por Klein (1921), y pone el énfasis en los aspectos madurativos normales con el término de *Ciclo Benigno*. Esto significa que en todo tipo de vínculo existen fallas que descompensan a una de las partes, generando frustración, ambivalencia, impulsos destructivos, culpa y reclamos que configuran la demanda de reparación. Quien falla, o un sustituto, habrá de proponer una actitud de preocupación y disposición empática que permita subsanar las consecuencias de la falla. El ciclo se cierra con la aceptación de la reparación por parte del agraviado y con esfuerzos constructivos mutuos que realimentan la confianza en el ambiente. Cuando la figura materna actúa como fuente constante de apoyo y seguridad, el niño puede desarrollar su capacidad de dar y de reparar, lo que le permitirá dominar el temor a la pérdida del objeto y minimizar la culpabilidad generada por sus impulsos agresivos.

En concordancia con lo dicho, esta investigación asume el vínculo reparador como un proceso intersubjetivo donde está presente la capacidad del ambiente para resarcir el daño causado y los recursos psíquicos de los niños deprivados para aceptar la reparación ofrecida por el ambiente. En tal sentido, propone ampliar el concepto de reparación en el contexto relacional objeto de estudio, a saber: la relación niño-institución.

## Método

Esta investigación se orientó desde un enfoque metodológico cualitativo por ser una valiosa alternativa para el estudio de materias complejas que requieren el análisis y la interpretación de fenómenos sociales difícilmente aprehensibles. Este método rescata la subjetividad e intersubjetividad de aquello que quiere observar haciendo énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación (Galeano, 2004). Se enmarcó en el paradigma interpretativo, el cual postula una realidad dependiente de los significados que las personas le atribuyen (Krause, 1995); un abordaje de los fenómenos sociales desde el punto de vista de las personas implicadas, el uso de la comunicación como herramienta para acceder a dichos significados, y la interpretación sistemática de los mismos.

### Participantes.

20 niños, niñas y adolescentes entre los 10 y 15 años que vivieron una situación de abandono y/o pérdida en la primera infancia y que han estado en una institución de protección entre 1 y 7 años. Participaron dos instituciones de protección social que prestan su servicio a toda el área metropolitana del Valle de Aburrá.

### Instrumentos.

Los instrumentos empleados para la recolección de datos con los niños fueron: la entrevista semiestructurada, y la aplicación de los test proyectivos: t.a.t (Test de Apercepción Temática) y el Test de la familia. También se realizó una entrevista grupal con el personal de asistencia en cada institución.

El *Test del dibujo de la familia* (Corman, 1992) es un test proyectivo que permite la expresión inconsciente de los niños sobre su sistema relacional y la representación de su familia. Es un instrumento complementario en la clínica y en la investigación del mundo interno infantil. Fue aplicado de manera individual a los 20 niños elegidos. El t.a.t es un test proyectivo para la exploración de

la organización psíquica (Murray, 2006), consiste en la presentación de 31 láminas con diversas temáticas relacionales que se le presentan al sujeto para que él elabore historias a partir del estímulo. Este test permite inferir deseos, temores y conflictos internos.

#### **Procedimiento.**

La preparación de las entrevistas estuvo orientada por la construcción de un guión temático, focalizando en unos tópicos básicos que aportaran información para responder a los objetivos del estudio: la historia de vida, el proceso de institucionalización, experiencias o situaciones relacionadas con el vínculo institucional. También se realizó una capacitación al equipo investigador para el desarrollo de las entrevistas atendiendo a las particularidades de la población. Esta preparación estuvo a cargo del Investigador Principal del proyecto, el Coinvestigador y un profesional experto en pruebas proyectivas.

El proceso de entrevistas implicó un total de 3 encuentros con cada uno de los 20 niños seleccionados. El primer encuentro se dedicó a la aplicación del Test de la Familia y el inicio de la entrevista semiestructurada, en el segundo se abarcó por completo la entrevista, y en el último se aplicó el T.A.T, para un total de 60 entrevistas que fueron transcritas íntegramente, sistematizadas y analizadas por el equipo investigador.

Teniendo en cuenta las características de la muestra elegida, se usaron las pruebas proyectivas con el fin de facilitar la recolección de los datos, ya que el dibujo y la construcción de historias son un lenguaje familiar para los niños, quienes a diferencia de los adultos dicen menos de sí mismos y sus problemas relacionales de una manera directa. Estas pruebas a través de la proyección permiten acceder a contenidos inconscientes difícilmente revelados por otras vías. De acuerdo con las necesidades del estudio, el tiempo disponible y la pertinencia de aplicación, el equipo investigador realizó una selección de 5 láminas que brindarían la mayor información posible

para dar respuesta a los objetivos del estudio y que pudieran presentarse a todos los niños sin discriminar el género, con el fin de evitar variaciones que afectaran los resultados.

Las láminas elegidas fueron: lámina 1 (evalúa: motivo de logro, ideal del yo, relación con figuras parentales y con la autoridad), lámina 5 (evalúa: representación de la figura materna), lámina 6nm (evalúa: representación de la figura paterna), lámina 7nm (evalúa: actitud frente a las figuras parentales) y lámina 13 v (evalúa: carencia, soledad y sentimientos de abandono).

Se privilegió el *análisis de contenido* para tratar la información recogida. Esta es una técnica que se usa para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva y sistemática; hacer inferencias válidas y confiables de los datos. Se realiza por medio de la segmentación, la codificación y la categorización donde lo importante del mensaje se convierte en algo susceptible de describir y analizar (Hernández, Fernández-Collado, & Baptista, 2006). En dicho procedimiento se usó del software Atlas/ti que es una herramienta para la elaboración de redes semánticas (Networks) y la construcción de una base relacional de datos. Con este programa se construyó la unidad hermenéutica a partir de la segmentación, codificación y categorización de las transcripciones de las entrevistas, la escritura de comentarios y memos analíticos. En este procedimiento se incluyeron las entrevistas grupales realizadas con el equipo de cuidadores de cada institución. Del proceso surgieron 88 códigos y 14 categorías que permitieron construir los mapas relacionales que orientaron la presentación descriptiva de los resultados.

Se establecieron cuatro categorías medulares denominadas: 1) La institución como promotora de la matriz relacional. 2) Organización psíquica del niño institucionalizado. 3) Modalidades de privación. 4) Las dimensiones de la reparación. Estas supracategorías integran el proceso emergente;

surgen de la interpretación de las transcripciones, así como el cruce con la información arrojada por las pruebas proyectivas; los datos se relacionaron e integraron hasta generar categorías amplias que a su vez se comparaban y se articulaban con las categorías teóricas elegidas en los test proyectivos.

El proceso de sistematización y análisis de los test partió de la comprensión teórica en la que se fundamentan cada uno de ellos, las claves de interpretación, y las coordenadas de actuación para su uso y análisis.

Una vez realizado el trabajo de campo, se procedió a estudiar los hallazgos de las pruebas, tanto en su contenido gráfico como verbal, siempre a la luz de la información suministrada en las entrevistas. La información se integró con los datos obtenidos en el familiograma, en el sociograma y en las entrevistas de cada niño lo que hizo posible obtener un panorama completo de la situación individual y grupal de la muestra en cuanto a sus dinámicas intrapsíquicas y a los recursos psíquicos disponibles para la reparación.

La sistematización de los test se realizó con el programa Microsoft Excel. De allí surgieron 40 códigos y 14 categorías que se establecieron teniendo en cuenta los protocolos de interpretación de Bellak (1979) y Corman (1992), así como la construcción de 2 categorías emergentes que resultaron gracias al cruce de información con las entrevistas efectuadas.

Las categorías teóricas empleadas para el análisis del T.A.T fueron: argumento de las historias, personajes principales y secundarios, elementos del ambiente, tiempos (pasado, presente y futuro), lógica del pensamiento, lenguaje utilizado, capacidad creativa, interacción, naturaleza de las ansiedades y defensas, conflictos, desenlace de las historias. Para el análisis del test de la familia: plano formal, plano gráfico, plano de contenido de los dibujos. Las categorías emergentes fueron: indicios de reparación intrapsíquica y niveles de la capacidad reparadora. La triangulación de la información estuvo orientada en dos niveles: 1) La contrastación

entre el discurso del niño, el discurso del equipo asistencial en las instituciones y el análisis clínico facilitado por las pruebas proyectivas. 2) Las reuniones permanentes del equipo investigador que analizó la información creando los códigos y las categorías del análisis final.

El procedimiento investigativo se ajustó a los principios éticos vigentes que regulan el desarrollo y manejo de la información obtenida en el curso de la investigación con seres humanos. Los participantes mayores de 12 años firmaron un consentimiento informado y en los demás casos un asentimiento informado con firma del representante legal del menor. Se garantizó la protección de la información bajo el criterio de anonimato y se informó a cada institución sobre los objetivos y procedimientos del estudio.

## Resultados y Discusión

### La institución como promotora de la matriz relacional.

Nos referimos a la Institución como uno de los polos de la relación intersubjetiva que analizamos en esta investigación. La institución no es únicamente percibida como una edificación donde se cubren las necesidades físicas de los niños, sino como un centro de experiencia subjetiva, un grupo de seres humanos organizadores de experiencia. La institución como agente organizador crea las condiciones necesarias para brindar a los niños otra oportunidad para el desarrollo, establece las interacciones que a la manera de la *madre ambiente* facilita un entorno favorable que sirve de soporte para que los niños a su cargo logren el máximo posible de separación-individuación.

Grupos de Misioneros y religiosas, profesionales de la salud y las Ciencias Sociales, nutricionistas, cocineras y personas voluntarias se articulan para ejecutar una pluralidad de funciones paternas, maternas y culturales. Son quienes proponen nuevas experiencias intersubjetivas para los niños declarados en adoptabilidad, víctimas del

maltrato, de la violencia sexual, de la violencia laboral y el abandono.

El cumplimiento de algunas funciones maternantes de los internados responde a las necesidades básicas de los niños: cuidado, protección y contención. En muchas ocasiones no sólo se constituyen como un sustituto de la familia, sino como la única alternativa ante el desamparo y el peligro de vivir en la calle:

*“E: ¿Qué significa para las niñas la institución? R: La casa, hablan de ella como la casa: organizar la casa, cuidar la casa. Cuando vienen supervisoras ellas se comportan y actúan de una manera protectora con la institución. Tienen sentido de pertenencia, cuando hay una niña nueva que no ha logrado adaptarse y habla mal de la institución, las demás que ya llevan más tiempo acá se sienten mal, entonces dicen que la ropa sucia se lava en casa, son muy protectoras y pendientes de la casa” (Entrevista grupal institución 1, Junio 5, 2012)*

La situación de vulnerabilidad de los niños constituye a su vez la identidad de la institución y delimitan los procesos misionales. Con creencias, normas y lógicas diferentes cada institución busca el fortalecimiento de la fragilidad yoica de los menores a través de acciones, talleres y actividades formativas con miras a generar recursos internos que favorecen la autonomía:

*“Nosotros las preparamos para la vida autónoma, las capacitamos desde el área vocacional, luego desde el área prelaboral, (...) cuando se ubican laboralmente entonces ya entre comillas la niña a los 18 años ya debe de estar preparada para enfrentar su vida.” (Entrevista grupal institución 1, Junio 5, 2012)*

Adicionalmente a esta visión de la institución es necesario plantear tres temas sobre los que se debe ampliar la discusión. (1) Las instituciones de protección tienen como función reparar las fallas familiares y sociales. Para poder funcionar como tales deben responder a requerimientos gubernamentales y de ley para su

certificación como “buena institución” (buena madre). El tiempo de dedicación al cumplimiento de estas obligaciones y la insuficiencia de recursos para satisfacer distintas necesidades someten a las instituciones a una tensión conflictiva con su proceso misional de sostén físico y emocional de los niños que albergan. La paradoja se establece cuando la necesidad de certificarse como institución reconocida por las entidades de control obliga a priorizar necesidades y metas que, la mayoría de las veces, terminan sacrificando la reparación emocional en cuanto deben fomentar en los niños más la separación (la autonomía, valerse por sí mismos) que la individuación (fuerza yoica y maduración emocional). (2) Las instituciones, orientadas por el Código de Infancia y Adolescencia (República de Colombia, 2006) asumen la problemática bajo una sola categoría: *vulneración de derechos*, pero las particularidades subjetivas de la privación no son consideradas. Para que estos niños puedan alcanzar con éxito el proceso reparador es menester que sus necesidades sean leídas desde las particularidades de su historia de privación. Responder a las carencias individuales es muy complejo para la mayoría de instituciones de protección social que tienen un número considerable de niños a su cargo, lo que obliga a una intervención masificada. Las acciones de intervención son efectivas si se articulan a los conflictos particulares que los provocan. (3) La masificación desdiferencia la intervención y reduce la efectividad de la atención psicológica. Dos psicólogas de planta que deben atender a 87 niños o usar el servicio de algunos practicantes durante cuatro o cinco meses que dura el semestre académico, esto explica porque las modalidades de intervención psicológica privilegiadas son básicamente grupales y las atenciones en crisis - nombrada dentro de este contexto como “acompañamiento institucional”. El logro de la reparación intrapsíquica requiere de una intervención psicoterapéutica individual.

## Organización Psíquica del niño institucionalizado.

La interpretación de los test proyectivos permitió una aproximación a la dinámica intrapsíquica de los niños que hicieron parte de la muestra. El 88% presenta una representación intrapsíquica del self devaluada y disociada. Las historias del T.A.T reflejan sentimientos de incapacidad para responder a las demandas del medio; los pequeños demuestran sentirse rechazados, temerosos, débiles e indefensos. Esta vulnerabilidad se ve reflejada en las diferentes historias creadas a través del estímulo proyectivo, una muestra de ello es la siguiente historia creada por una de las niñas participantes a partir de la lámina 13 V del T.A.T:

*“Era un pobre niño... era un niño que estaba muy triste porque no tenía familia...el niño vivía en una pobre casita, no tenía chancas, estaba muy asustado, no tenía que comer... entonces él se sentó afuera, observó como los demás compañeros podían vivir en familia y él no...”.*

La representación desvalorizada del self se confirma en el dibujo de la familia; el 60% de los niños no se dibujaron, se dibujaron pequeños o alejados de los otros; en el interrogatorio que acompaña la prueba, son los menos buenos, los menos felices o los menos queridos. En estos dibujos las líneas presentan movimiento restringido o entrecortado, que en términos de expansión vital indica inhibición, tendencia a replegarse en sí mismos, y poca expresividad.

Las cualidades de las relaciones objetales que se infieren de la concepción del mundo en las historias del T.A.T se caracterizan, en el 77% de la muestra, por ser agresivas, abandonicas, controladoras, amenazantes y rechazantes, tal como se observa en la siguiente historia de la lámina 1:

*“...me imagino, es que en aquel momento hay un niño, le pongo unos 12 años, que está como ahí aburrido, obligado a tocar un violín... este niño vive con los padres y alguno de ellos dos es violento y malo con él... Me imagino también que la madre sea la*

*violenta y que la mamá llega y lo ve así, le pega y él se siente más mal y estruja así el violín y se queda como así, pues como pensativo, qué hago...” (Entrevista niña 4, Diciembre 11, 2011)*

Respecto de los patrones de organización vincular el test refleja un porcentaje alto de la muestra con un tipo de apego inseguro (77%). En el relato, el héroe se caracteriza por la desconfianza en el otro o la ambivalencia.

El principal conflicto intrapsíquico identificado a partir de las pruebas proyectivas está referido al deseo de protección y cuidado, en oposición al distanciamiento del objeto. La configuración de las relaciones de los niños está determinada por los deseos de protección, o bien se defienden de la cercanía del objeto como exigente o controladora. Los afectos pertinentes a este conflicto son: la tristeza y los sentimientos de soledad, el temor a las demandas del otro y el temor a la pérdida del objeto. La autopercepción está marcada por el desamparo, la debilidad yoica y la subordinación al otro.

Pese a estas debilidades, son niños que evidencian recursos básicos para ser funcionales en la sociedad tales como la conservación de la prueba de realidad, el sentido de realidad y la esperanza de ser reparados por el ambiente.

### Modalidades de Deprivación.

Se encontraron diferentes tipos de deprivación. Las particularidades de cada una influyen en la aceptación o rechazo de la reparación por parte del niño, en la forma de relacionarse con la institución, y en el desarrollo y fortalecimiento de su propia capacidad reparadora. De acuerdo con la información obtenida se establecieron 3 modalidades de deprivación. En un mismo caso pueden presentarse dos o las tres modalidades.

#### *Deprivación por pérdida prematura de los cuidadores.*

Bajo esta modalidad se ubican los niños que experimentaron la pérdida del cuidador en un momento temprano del desarrollo y en el que aún se encontraban en un estado de dependencia. La

pérdida está relacionada con la muerte o abandono físico del cuidador.

Los niños no cuentan con una figura estable que se haga cargo de ellos, pasan de un familiar a otro, de una institución a otra, por varias madres sustitutas y en definitiva por múltiples pérdidas que reafirman la privación inicial:

*"F: nació, me fui casi dos meses o tres con mi mamá y ni la conocí y me tiro a la calle y mi mamita me recogió. E: ¿y cómo así que te tiró a la calle?. F: me dejó tirado, me dejó en la acera y salió y se fue, en la acera de la casa de mi mamita. E: ¿y para donde se fue ella? F: no sé. (...) y después mi mamita y yo nos fuimos a vivir a otro barrio y después mi mamita no me pudo tener más y me llevo donde mi papá y después llegué aquí". (Entrevista niño 17, Febrero 15, 2012).*

Varios de estos niños vivieron en la calle antes de llegar a la institución, estuvieron obligados a experimentar repetidas situaciones de detrimento físico y emocional. Ello explica porque el ambiente y el otro son representados como objetos poco confiables, inestables, rechazantes, en consecuencia, se representan a sí mismos como personas vulnerables, desvalorizadas y rechazadas. Así mismo la activación de la agresión defensiva:

*K: ¿Y cuando piensas en tu mamá, que piensas?. N6: que ella por qué no está conmigo, que rabia, yo me siento muy sola, pero eso también, tengo que entender que no fue culpa de ella que ella se haiga muerto". (Entrevista niña 6, Diciembre 11, 2011).*

Ante la falta de un sustituto reparador de la pérdida, estos niños tienden a volcar la agresión contra sí mismos culpabilizándose por la ausencia del cuidador. Este movimiento defensivo intenta atenuar los sentimientos de soledad, vacío y desconfianza en el ambiente.

*"él me decía que no fue culpa mía que mi mamá se haiga muerto ni que mi mamita tampoco. E: ¿y es que pensabas que era culpa tuya? N6: sí. E: ¿Por qué?. N6: Yo no sé, yo decía que era por culpa mía que a ella la habían matado. E: ¿Y qué te hacía pensar*

*eso?. N6: Yo no sé". (Entrevista niña 6, Diciembre 11, 2011).*

*"a mí se me murió mi aguelita, la que era mamá de todos mis tíos, mi aguelita, y cuando ella se me murió, a ella le dio un infarto, fue por mí, porque mi mamá me robó a mí de mi mamita, yo vivía con mi mamita, y mi mamá me quitó a mí de mamita...". (Entrevista niña 8, Diciembre 11, 2011).*

Esta operación defensiva configura en el niño la idea de que su maldad no le permite contar con una figura que lo cuide. La ansiedad de separación es excesiva, por ello no le queda otro recurso que sobreadaptarse al deseo del objeto, este es el patrón relacional que caracteriza a los niños que se encuentran en esta modalidad y su manera de vincularse con la institución. Aunque racionalmente es vista como protectora y satisface sus necesidades más elementales, los niños siguen experimentando subjetivamente una recurrente amenaza de pérdida y se sobreadaptan por temor a perder ese ambiente protector y quedar nuevamente desprovistos de todo cuidado.

La lógica inconsciente que sostiene esta sobreadaptación a la institución es: "yo cumplo las normas, me adapto a usted y a cambio usted me salva", pero intrapsíquicamente la representación del objeto abandonico se impone, y el niño busca la manera de retornar a un ambiente que coincida representacionalmente con lo que tienen internalizado: el abandono y el peligro. Eso explica porque, pese a que la institución le ofrece un ambiente seguro, el niño busca retornar a la calle.

*"Cuando me aburró mucho me quiero evadir, pues, me quiero volar, yo he tenido muchas oportunidades de volarme, por allá en el 2008, o en el 2009, me volé y me devolví pa' acá, yo he tenido muchas oportunidades de volarme, hay veces quiero y a veces no". (Entrevista niña 8, Diciembre 11, 2011).*

#### **Deprivación Emocional.**

En esta modalidad se encuentran los niños que cuentan con la presencia física de sus padres

pero la función cuidadora se caracteriza por la ausencia emocional y el abandono; estos padres dejan a los hijos solos, sin dimensionar el peligro y los riesgos que trae para el niño esa situación. La falla ambiental consiste básicamente en la falta de *holding*, entiéndase como la conducta del cuidador respecto al niño que involucra un sostenimiento tanto físico como emocional. (Winnicott citado en Bleichmar, 1997).

*“E: Tu mamá fue quien pidió que estuvieras acá. P: No, fue una vecina que se dio cuenta que yo me mantenía muy sola en la casa, entonces, ella como que es muy, muy no en lo de ella, (entrometida) y entonces dijo que pues que yo me mantenía sola en la casa, que eso era un peligro...” (Entrevista niña 10, Enero 11, 2012).*

Al contar con la presencia física de los padres, la institucionalización es leída por el niño como un castigo o retención. La adaptación al entorno institucional se dificulta puesto que estos niños no entienden por qué deben estar en ese lugar si cuentan con sus padres a quienes subjetivamente les niegan los aspectos malos. Muchas veces es un tercero el que se percata del estado de abandono de los niños y a quien acusan de entrometido. En efecto, la situación de abandono se detecta por la denuncia de alguien externo y la ulterior acción de la institución de protección infantil.

Según Winnicott (2003) la esperanza de ser reparado es un indicio saludable en el niño privado. Significa que él mantiene viva la confianza en el ambiente; no pierde la esperanza de que todo irá mejor o que todo volverá a estar como antes. Pero si esta esperanza se prolonga en el tiempo sin ninguna respuesta ambiental satisfactoria, se convierte en desesperanza y ésta en tendencia antisocial como un cobro de la deuda no pagada por la familia o la sociedad.

En el presente estudio se corrobora que una espera indefinida dificulta el proceso de adaptación institucional, ya que la esperanza de reparación puesta en un objeto abandonado o impredecible provoca no sólo incapacidad de elaborar la pérdida

sino mayor dificultad para que el niño pueda adaptarse tanto interna como externamente.

*“hay niñas que siempre mantienen esa esperanza, por ejemplo los viernes son los días de las visitas ,que unas niñas tienen visitas y otras no, es doloroso porque uno ve que hay niñas que se arreglan esperando esa mamá que va a venir y nunca llega” (Entrevista grupal institución 1, Junio 5, 2012)*

Durante largo tiempo el niño espera reencontrarse con su familia que cada vez está más ausente y la institución es vivida de una manera disociada: es quien los cuida pero al mismo tiempo quien los separa de la familia.

La espera indefinida de un objeto contenedor desorganiza y mantiene viva la ansiedad de separación en estos niños; su capacidad de adaptación interna y externa se desestabiliza porque la ilusión de reencontrarse con el objeto perdido, se contrapone a una realidad que no coincide con lo esperado. Por otra parte y gracias a la institucionalización, los padres se desresponsabilizan aún más de sus obligaciones y la desconexión emocional se vuelve más evidente para el niño.

*“E: Entonces ¿qué fue lo que te dio rabia?. P: Es que yo desde hace un tiempo tenía ya rabiecita con ella porque me prometió cielo y tierra y aquí estoy todavía. E: ¿Qué te dijo?. E: Ah, no si, yo la llamo, que me llamaba, que me venía a visitar, que cuando podía me sacaba, que esto y lo otro, y hasta el sol de hoy, que..., lo único que he visto es el sol, porque ni a ella la he visto... Ah, no, es que eso me da como rabia también.” (Entrevista niña 10, Diciembre 15, 2011).*

En otros niños los sentimientos de frustración y de rabia ante el distanciamiento del cuidador posibilitan un movimiento afectivo al servicio de una mejor interacción con la institución y sus acciones reparadoras. Esto facilita que la representación de la institución se vaya integrando y sus acciones protectoras ya no sean vistas necesariamente como un castigo. En ese movimiento, la esperanza de reparación puede ser

potencializada si la institución ofrece una atmósfera ambiental estable, segura y disponible.

*“... ellas inicialmente llegan muy ansiosas pero entonces a medida que se van acomodando a la institución bajan un poquito esa tensión y logran vincularse realmente a la institución, logrando que nos vean como parte de la familia, mas no como los causantes de que estén acá. ...” (Entrevista grupal institución 1, Junio 5, 2012)*

La ambivalencia en los niños bajo esta modalidad, se ve reflejada en sus comportamientos contradictorios: por un lado demandan atención y al mismo tiempo ponen a prueba constantemente la capacidad reparadora de la institución a través de actos transgresores.

Cuando los niños logran adaptarse, estas manifestaciones transgresoras disminuyen porque la institución sobrevive a ellas, sin embargo, es un factor común que, quienes pertenecen a esta categoría no abandonan la posibilidad de retornar a su familia aun cuando ésta ha desaparecido completamente bien sea a nivel físico o emocional.

Los niños logran estabilizarse gracias a la contención que la institución les ofrece, pero ante la aparición de la familia, la organización alcanzada se pone en riesgo y defensivamente se le atribuyen a la institución los aspectos malos del objeto abandonado.

*“... lo particular que yo he visto en este proceso es que las niñas se desvinculan de sus familias, pero justamente en su último año de su proceso, cuando tienen 17 y están preparadas para la vida, aparece la familia, entonces se vuelven a reconectar esos vínculos y lo que yo he visto sin excepción alguna, es que, es como si el tiempo no hubiera pasado con ellas, en un principio hablábamos y trabajábamos por ejemplo, la pérdida de esa madre, la reconciliación con ese abandono listo y a veces generaban o expresaban sentimientos de rabia, de frustración, pero cuando nuevamente se reconectan con esa mamá se reconcilian y se olvidan todo lo que sucedió y en muchas ocasiones se pone el malestar dentro de la institución, ah, es que a*

*mí me separaron de mi familia, la mamá, le vende la idea; no es que a mí no me dijeron nada, a mí no me permitieron buscarla, cuando nosotros somos testigos oculares de que buscamos esa mamá, buscamos ese papá ...” (Entrevista grupal institución 1, Junio 5, 2012)*

También se registran los casos donde el reencuentro con la familia tiene un efecto regresivo y desorganizador. Algunas instituciones tienen como norma que los padres pasen el fin de semana con sus hijos; todo el trabajo que se realiza en la semana sufre un retroceso, producto del encuentro con un ambiente descuidado y caótico. Así lo expresa el equipo cuidador de los niños:

*“ya sabemos que los domingos llegan alborotados, locos, contando las películas que vieron, los novios de las mamá; qué hicieron, qué comieron. El lunes es muy difícil dar clases para las profesoras y para ellos, el martes miércoles y jueves bajan la guardia, ya están como un proceso normal, y el viernes entran en ansiedad porque se van; llegan al comedor y puede ser muy rica la comida y ellos no quieren muchas veces, porque dicen que la mamá les va a dar algo mejor.” (Entrevista grupal institución 2, Mayo 15, 2012).*

En estos casos la ansiedad y la ambivalencia se incrementan porque el niño se debate entre el temor de que nadie vaya por ellos y al mismo tiempo el miedo de volver a ese ambiente desorganizado y distante.

#### **Deprivación por agresión o maltrato.**

Las historias de vida de los niños incluyen experiencias de agresión física y verbal provenientes de las familias de origen. Algunos de ellos optan por huir del ambiente agresivo y buscan a alguien que los libere del maltrato al que se ven expuestos.

*“E: ¿Por qué estás aquí? V: porque me volé de mi casa. E: ¿Qué pasó? V: porque mi mamá me maltrataba mucho, entonces yo no quería vivir más con ella y me volé.” (Entrevista niña 2, Diciembre 11, 2011).*

*“A: Pues ya como que mi mamá me empezó a pegar. Un día mí mamá se enfermó y la llevaron al médico y yo me subí al zarzo, me subí al tejado y ya de*

*ahí me fui a Bienestar Familiar” (Entrevista niña 14, Diciembre 11, 2011).*

Aunque identifican que el daño fue ocasionado por el ambiente cuidador, por momentos niegan los aspectos malos de éste, buscando conservar una imagen que no los destruya, y defensivamente vuelcan la ira y la culpa sobre sí mismos.

*F: “... mi mamá y mi papá algunas veces me maltrataban muy duro y yo también digo la verdad porque yo era muy grosera” (Entrevista niña 14, Diciembre 12, 2011).”*

En las modalidades anteriores la agresión es el instrumento para reclamar la reparación, pero en este caso, la agresión corresponde al patrón relacional que estos niños han configurado para interactuar con el otro. También con la institución las normas son vividas como agresiones, y responden a ellas con el mismo código.

*“E: ¿qué es lo que menos te gusta de ti?*

*Y: que a veces soy muy grosera: insulto a todo el mundo; al que se me atraviese cuando tengo rabia: chupe su insultada!” (Entrevista niña número 3, Diciembre 10, 2011).”*

Esta configuración relacional agresiva sumada a las dificultades en el establecimiento de la confianza básica, se convierte en un obstáculo significativo para la aceptación de la reparación. Sin embargo, la acción reparadora de la institución se pone en marcha: los cuidadores no responden especularmente, así, no solo contienen la agresión del niño, sino también, proponen un patrón relacional que el niño no tiene incorporado, y con ello la posibilidad para que el niño despliegue sus propias capacidades reparadoras.

Se confirma que cuando los niños empiezan a adquirir una representación más integrada de sí mismos, no se culpan más por las experiencias de maltrato de la que fueron víctimas, reconocen los cambios en su comportamiento y muestran un mayor grado de diferenciación entre el ambiente hostil en el que vivieron y la institución como lugar que los protege. *“Ahora que mi vida ha dado un*

*giro, ella me dice que si quiero volver y ahora ya no, porque ya estoy diferente, ya tengo nuevos planes, entonces ya en mi vida no me veo con ella. Aunque ella me invita a la casa, ya mi interés no es volver allá, yo me sentía muy humillada, pero ahora que tengo una vida diferente (...) cuando uno llega acá al internado, es un poco difícil, una nueva rutina, una nueva gente que uno está acostumbrado, pero ya uno se acostumbra y ya todo cambia y ya entonces la llamo cuando puedo y hablo con ella pero no para ir a vivir.” (Entrevista niña número 14, Diciembre 11, 2011).*

Es de aclarar que los casos que presentan estos indicadores son niños que llevan en la institución más de tres años o con la experiencia de haber sido acogidos por una familia sustituta que brindó un ambiente gratificante y con quien aún mantienen relación.

### **Las Dimensiones de la Reparación.**

Esta investigación parte de la diferenciación conceptual sobre la reparación psíquica desarrollada por autores como Klein (1921) y Winnicott (2006), y propone la ampliación del concepto al contexto relacional estudiado: niño-institución. Aporta a la conceptualización de la reparación el modelo explicativo siguiente como producto del proceso investigativo.

La reparación en el contexto de las instituciones de protección debe entenderse bajo dos dimensiones: La *reparación Restitutiva* y La *reparación Subjetiva*.

La reparación de carácter reparatorio alude a todas las acciones de cuidado físico que brinda la institución con miras a restablecer el bienestar físico y afectivo que fue alterado en el niño. Este dispositivo asistencial acompaña, la mayoría de las veces, la contención emocional que se refiere a sentimientos de seguridad y de sosiego y a su vez facilitan la adaptación del niño a la institución.

*“E: ¿por qué te sentiste feliz? S: porque yo nunca había estado como acá, en un hogar así. Yo nunca había estado en un hogar. Cuando yo conocí a mis amigos, conocí al padre, conocí a las profesoras, yo*

*me volví muy feliz.” (Entrevista niño 20, Febrero 11, 2012)*

El concepto de reparación ha sido abordado por Klein (1921); Mitchell (1993); Winnicott (2006); Coderch (2005) y Golse (1978) como un proceso intrapsíquico e intersubjetivo que vive todo niño en su proceso de maduracional.

Intrapsíquico porque el niño dirige imaginariamente sus impulsos agresivos contra el objeto maternante y ante la posibilidad de haberlo dañado surge en el niño sentimientos de culpa que provocan la necesidad de reparar y el desarrollo de capacidades creativas para hacerla efectiva. Intersubjetivo en tanto el cuidador debe aceptar la reparación para que el ciclo se complete satisfactoriamente. La aceptación posibilita que el niño desarrolle su capacidad de preocuparse por el otro, la integración de sus impulsos hostiles y del self. En los niños que hicieron parte de la investigación este proceso se vio interrumpido por la privación.

En ese punto, la reparación cambia de perspectiva, ya no es el niño quien debe reparar, sino el ambiente que anteriormente no le dio el soporte necesario para integrar sus impulsos destructivos y consolidar los beneficios psíquicos provenientes del *ciclo benigno*. Pero como el objeto primario no se encuentra disponible para enmendar la falla, debe aparecer un sustituto que entre a reparar. En este sentido planteamos la reparación subjetiva, consistente en la resignificación de la pérdida que logra el niño si en el mundo interno puede reencontrar el objeto perdido. Esta elaboración implica contar con una figura cuidadora que le permita al niño reconstruir el ciclo benigno y por tanto desarrollar sus propias capacidades reparatorias.

Un niño privado puede sentirse reparado en tanto elabore la pérdida y sienta subjetivamente que el ambiente actual le brinda aquello que perdió, pero para concluir este proceso de manera satisfactoria, es ahora el niño quien debe aceptar la

reparación. “(...) sólo en un nuevo vínculo—reparador de aquel temprano con los objetos más significativos—podrán resolverse ciertos desarrollos sintomáticos que se generaron debido a una intensa y prolongada relación patológica en los inicios de la vida” (Nemirovsky, 2006).

## Conclusiones

Las instituciones de protección que hicieron parte de la muestra ofrecen una reparación reparatoria, brindan unos cuidados básicos necesarios para propiciar una contención física y emocional; sin embargo, la reparación de carácter subjetivo requiere de una figura específica con quien el niño pueda reactivar los aspectos buenos del objeto interno y concluir de manera satisfactoria su proceso reparatorio maduracional. Las acciones reparatorias que la institución orienta en este sentido consisten en la búsqueda permanente de una familia donde el niño pueda restablecer su equilibrio interno, no obstante sigue siendo muy bajo el porcentaje de los niños que realmente son adoptados o reintegrados a una familia.

Para establecer el nivel de reparación subjetiva que presentan los niños que conformaron la muestra, se definieron las siguientes dimensiones: la confianza básica en el ambiente, la vinculación sin temor al abandono, el reconocimiento y la valoración de sí mismo, la capacidad de preocupación por el otro, la capacidad de repararlo después de sus agresiones, la aceptación de ayuda y la capacidad de utilizar los recursos que le son ofrecidos.

Se encontró que sólo el 24 % de los niños que hicieron parte de este estudio presenta todos los indicadores; son los casos de aquellos niños que después de la privación contaron con un familiar cercano o con una familia sustituta que brindó experiencias gratificantes y con quien mantienen relación.

Si bien el 76% de los niños no presentan todos los indicios de reparación subjetiva, cuentan con

recursos propios básicos para comenzar este camino a partir del vínculo que les ofrece la institución, en tanto evidencian esperanza de ser reparados, aspecto fundamental para aceptar la reparación.

La capacidad de reparar al otro es un elemento clínico de gran valor para identificar el grado de reparación subjetiva que ha alcanzado el niño. Este estudio permitió establecer diferentes niveles en el desarrollo de la propia capacidad reparadora en los menores:

(1) Niños que evidencian buenos indicios en su capacidad de reparación: Se muestran más adaptados al ambiente, establecen vínculos profundos dentro de la institución, evidencian sentimientos de culpa ante los agravios e intentan reparar a la persona afectada y se sienten preocupados por restablecer el bienestar del otro.

(2) Niños que sienten preocupación por el otro pero no cuentan con la capacidad de actuar la reparación, se quedan sólo en la dimensión de la culpa. En estos casos lo que se encuentra limitado es el acto creador para reparar al otro. Establecen amistades, pero ante los conflictos interpersonales son incapaces de solucionarlos, esperan que el otro se olvide del agravio por sí solo.

(3) Niños que han aprendido los protocolos sociales de la reparación pero que no cuentan con las herramientas intrapsíquicas correspondientes. Por lo tanto realizan actos pseudo-reparadores que internamente se configuran como una acumulación de agravios. Son niños que cognitivamente saben que deben reparar - pedir disculpas o mostrar arrepentimiento- pero no son manifestaciones genuinas de su preocupación por el bienestar del otro, sino respuestas artificiales para responder a las demandas sociales.

(4) Niños con altas conductas antisociales que no sienten preocupación por el otro, ni siquiera en la vía de responder a la adaptación externa. No experimentan culpa o arrepentimiento a causa de haber alterado el bienestar de la otra persona.

## Reconocimientos

Esta investigación fue posible gracias a la alianza interinstitucional facilitada por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis Amigó y el Centro de Investigaciones Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquía, quienes permitieron un intercambio académico valioso para la construcción del conocimiento.

Agradecemos a los profesionales y estudiantes que hicieron parte del equipo investigador: Dora Gómez (investigadora); Claudia Medina (Investigadora); Jorge Jiménez (Investigador); Cesar Pérez (Auxiliar de investigación); Juan Esteban Patiño (Estudiante de psicología, Investigador en formación); Gabriel Vera (Estudiante de psicología, Investigador en formación); Sara Vásquez (Estudiante de psicología, Investigadora en formación); Alexis Rojas (Estudiante de psicología, Investigadora en formación); Santiago Marín (Estudiante de psicología, Investigador en formación).

Un agradecimiento muy especial a las dos instituciones de protección que se mostraron siempre disponibles y abiertas al proceso investigativo: *El Hogar del niño* y *El Hogar Santa Clara*.

## REFERENCIAS

- Bellak, L. (1979). *El uso clínico de las pruebas psicológicas del T.A.T, C.A.T, Y S.A.T.* México. Manual Moderno.
- Bowlby, J. (1946). *Forty-four juvenile thieves, their characters and home life*, London, Bailliere, Tyndall & Cos.
- Bleichmar, N. (1997). *El Psicoanálisis después de Freud*. México: Paidós.
- Coderch, J. (2005). *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. Barcelona: Herder.
- Coderch, J. (2001). *La Relación Paciente – Terapeuta*. Barcelona, Paidós.
- Corman, L. (1992). *El test del dibujo de la familia*. Buenos Aires, Kapelusz.

- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2012). *Informe de gestión 2012*. [Versión electrónica]. Consultado el 1 de Marzo de 2013 en: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/NormatividadGestion/Epico/Documentacion/Informe%20de%20Gesti%C3%B3n%20ICBF%202012.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2011). *Informe de gestión 2011*. [Versión electrónica]. Consultado el 1 de Noviembre de 2011 en: Fairbairn, W. (1978). *Estudio psicoanalítico de la personalidad*. Buenos Aires: Hormé.
- Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La carreta editores E. U.
- Golse, B. (1987). *El desarrollo afectivo e intelectual del niño*. Barcelona : Masson, S.A.
- Hernández, R.; Fernandez-Collado, C. & Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw-Hill.
- Horner, A. (1979). *Object Relations and the Developing Ego in Therapy*. New York: Jason Aronson.
- Horner, A. (1991). *Psychoanalytic Object Relations Therapy*. New Jersey: Aronson.
- Klein, M. (1921). *Amor, Culpa y Reparación*. Obras Completas. Vol. I. Buenos Aires: Paidós.
- Krause, M. (1995). *La investigación cualitativa - Un campo de posibilidades y desafíos*. Revista Temas de Educación, N° 7:19-39 Recuperado de: <http://investiga-aprende-2.wikispaces.com/file/view/Inv-cualitat-Krause.pdf>
- Mitchell, S. (1993). *Conceptos Relacionales en Psicoanálisis, una integración*. México. Siglo XXI.
- Murray, H. (2006) *Test de Apercepción Temática (T.A.T.)*, Buenos Aires.
- Nemirovsky, C. (2006). *Winnicott y Kohut: Nuevas perspectivas en Psicoanálisis, Psicoterapia y Psiquiatría. La intersubjetividad y los trastornos complejos*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- República de Colombia. (2006) *Ley 1098 de 2006 Código de la Infancia y la Adolescencia*. [Versión electrónica]. Consultado 24 de mayo de 2012 en: [http://www.procuraduria.gov.co/portal/medial/file/Visi%C3%B3n%20Mundial\\_Codigo%20de%20Infancia%202011%281%29.pdf](http://www.procuraduria.gov.co/portal/medial/file/Visi%C3%B3n%20Mundial_Codigo%20de%20Infancia%202011%281%29.pdf)
- Winnicott, D. (2006). *La Naturaleza Humana*. Buenos Aires. Paidós.
- Winnicott, D. (2003 / 1960). *Agresión, culpa y reparación. En: Deprivación y Delincuencia*. Buenos Aires. Paidós.
- Winnicott, D. (2003 / 1974) *El niño privado y cómo compensarlo por la pérdida de una vida familiar*. En: *Deprivación y Delincuencia*. México. Paidós.
- Winnicott, D. (2003 / 1956) *La tendencia antisocial*. En: *Deprivación y Delincuencia*. Buenos Aires. Paidós.